



El pueblo hebreo, con palmas y ramas de olivo, llenó la carrera en la procesión del Domingo de Ramos. GONZALO J. MARTÍNEZ / AGM

Jesús entra triunfante en Jerusalén

Miles de figurantes ataviados con túnicas a la usanza de hace 2.000 años representaron el pasaje bíblico en la procesión de las Palmas

INMA RUIZ



LORCA. La amenaza de lluvia que planeó durante toda la jornada en la ciudad con cielos encapotados y chispeos esporádicos provocó que la procesión se retrasara una hora. Los espectadores llegaron al palco con los paraguas abiertos, los presidentes de las cofradías se reunieron por la tarde hasta en dos ocasiones en el Ayuntamiento con el alcalde, Ful-

gencio Gil, concejales y el servicio de Emergencias para analizar la previsión meteorológica y finalmente decidieron que saliera el cortejo a las 21 horas por la escasa probabilidad de precipitaciones desde esa hora. Este imprevisto no impidió que el bullicioso pueblo hebreo representara la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Miles de personas, ataviadas con túnicas a la usanza de hace más de veinte siglos, con palmas y ramas de olivo, participaron en esta puesta en escena que se inició en el año 1885. Fue el primer grupo que procesionó en la Semana Santa lorquina y es el origen de los desfiles bíblico pasionales. La bendición de las palmas junto al Monumento al Pueblo Hebreo en la calle Paso Blanco, abrió la jornada en la cofradía.

Las calles se llenaron desde primera hora de figurantes de todas las edades, familias enteras

y grupos de amigos, en un día de júbilo y celebración, para sumarse al cortejo y acompañar a Jesús. Éste se abrió paso entre la multitud montado en su borrica, sus fieles discípulos caminaron muy próximos al Mesías y entre la ruidosa multitud hebrea entonaron durante el trayecto la letra del himno del pueblo hebreo 'Dios de Israel'. Es el grupo bíblico más multitudinario de los que participan en la Semana Santa y su principal seña de identidad es la espontaneidad porque es imposible saber de antemano cuántos figurantes van a participar.

Los espectadores no temieron a la lluvia, las tribunas de la carrera principal de la avenida Juan Carlos I estaban a rebosar, no quedaba ni un asiento libre para ver la procesión en la que la historia del pueblo de Israel también estuvo representada por la caballería de las tribus y la caballería del rey Salomón. A continuación des-

Las cofradías y el Ayuntamiento acordaron retrasar una hora el inicio de la procesión sobre la posibilidad de precipitaciones

El Paso Blanco decidió reducir su cortejo para no arriesgarse a que la lluvia dañara su valioso patrimonio

filó el caballo del Respeto, el único que va sin montura en la Semana Santa.

Le siguió la caballería de la reina de Saba en la que los jinetes hicieron un alarde de doma de alta escuela con 'levantadas' al unísono de los magníficos ejemplares para que el resultado fuera espectacular.

Nueva banda para la Saba

A continuación hizo su aparición la opulenta carroza de la reina de Saba, de estilo egipcio y 15 metros de largo, arrastrada por 33 esclavos abisinios. El personaje iba ataviado con una túnica de raso blanco bordada en oro y sedas con motivos de inspiración egipcia. La parte posterior del trono sobre el que va sentada ha sido totalmente renovada, ha incorporado un emblema con la diosa egipcia Nejbet, un animal simbólico del Alto Egipto y protectora de los nacimientos y las gue-